

DOMINGO 18 DURANTE L'AÑO C

1. EN COMPAÑÍA DE LUCAS, EL PAGANO CONVERTIDO, SEGUIR EL CAMINO SIGUIENDO A JESÚS

- Siguiendo Jesús, continuamos su larga marcha hacia Jerusalén (9, 51 a 19, 28) inaugurada el domingo 13. Una primera secuencia, la del pasado domingo que no hemos leído debido a la fiesta de San Jaime, nos lleva hasta la transmisión del Padre nuestro y la enseñanza sobre la oración confiada y perseverante.
- Hoy abordamos una nueva secuencia del Evangelio según san Lucas que se articula sobre el anuncio del Reino ya presente y futuro, y de la actitud que brota para el discípulo.

2. BUENA NUEVA PARA HOY

Unas lecturas que nos ponen en guardia contra la esclavitud de los bienes materiales:

+ Cuando llega la muerte, pregunta el autor del Eclesiástico, ¿qué le queda al hombre de todos los cálculos y de su fatiga bajo el sol? Y este sabio inspirado va repitiendo: *Vanidad de vanidades y todo es vanidad. Vanidad y más vanidad, dice Cohelet, todo es efímero, todo es en vano. ¿Qué saca el hombre de todos los trabajos con qué se apresta bajo el sol?*

¡Necio! dice Dios al rico insensato, y sin cordura, en la parábola que Jesús propone a la multitud como respuesta al encuentro con un hombre que le pide intervenir en un asunto de una herencia. Dejando interrogarse sobre el sentido de su vida, este rico no ha pensado más que en construir, crecer, enriquecerse. Pero la muerte – y por lo tanto el juicio- viene a interrumpir bruscamente esta carrera de búsqueda del beneficio: ¡Insensato! Esta misma noche te reclamarán la vida, ¿y todo esto que has acumulado, de quien será? Concluyendo esta parábola Jesús se dirige a sus oyentes de ayer y a los de hoy para ponerlos en guardia contra la codicia: *»Así pasa con quien reúne tesoros para él mismo y no se hace rico ante de Dios.*

+ *Puesto que habéis resucitado con Cristo buscad las cosas de arriba, suena como un eco S. Pablo.... Puesto que habéis resucitado con Cristo, buscad aquello que es de arriba, dónde hay Cristo sentado a la derecha de Dios. Poned el corazón en aquello que es de arriba, no en aquello que es de la tierra.* (segunda lectura)

LA MESA DE LA PALABRA PRIMERA LECTURA PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Nos encontramos alrededor de los años 250 antes de Cristo. Un cierto número de judíos se ha dejado fascinar por el gusto de los griegos, por la facilidad, el confort, el lujo. Reaccionando con la última energía, el autor

inspirado, que toma el nombre de Qohèlet – ¿tal vez un responsable de la
asamblea de Jerusalén?- interpela sin ninguna suavidad a sus lectores: *Vanidad
y más vanidad, todo es efímero, todo es en vano, todo es como viento,*
inconsistente, decepcionante. Antes de lanzar
la
pregunta: Y ¿cuando llega la muerte, que le
queda al hombre?

Un escepticismo matizado por la continuación
de su obra. Porque, en realidad, predica
un equilibrio: el trabajo y el
éxito material deben situarse en su
justo lugar en una vida que ha de
estar, en primer lugar, orientada
hacia Dios.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Sin necesidad de añadir
nada, el LECTOR se preparará
para una proclamación simple y tranquila
que ponga discretamente de relieve:

-

LA REPETICIÓN, el refrán que la va puntuando
:

- Vanidad de vanidades, todo es en vano!

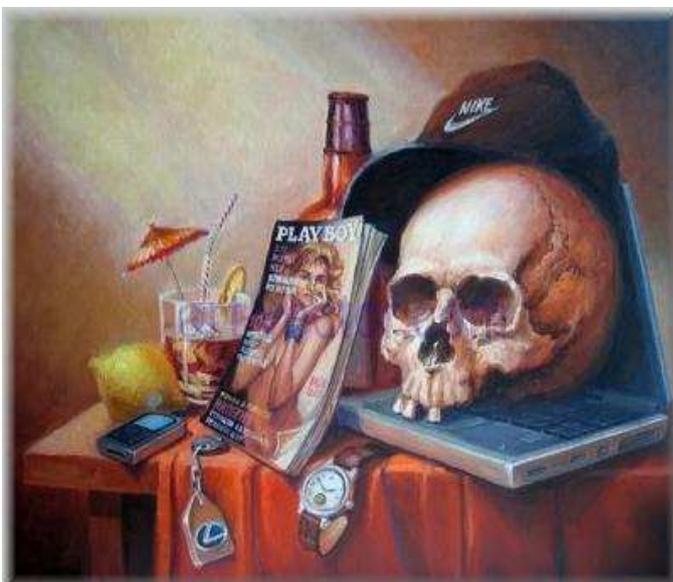
- También esto es en vano

- También esto es en vano.

-**LA ILUSTRACIÓN** que opone

Un, hombre se ha esforzado en trabajar para triunfar

a otro que no se ha esforzado para nada y que, por lo tanto, se aprovechará de
su bien.



Vanidad de Vanidades - Rodionov Igor - 2006

El Eclesiastés (hebreo: Qohèlet) es
quien habla (predicador) en la
asamblea (Iglesia). No se trata, pues,
de un mensaje discreto sino de
una información pública: ¡el mundo
no va como el hombre quiere!
“Vanidad de vanidades” es un
título como el “Cántico de los
Cánticos” y es una forma de
superlativo: “la más grande de las
vanidades”. El título nos previene: est
e libro está escrito para
denunciar nuestras más queridas
ilusiones!

Recordemos también que es al
momento de su fiesta más dichosa
(la fiesta de *Sukkot, almas d'
octubre) que los judíos leen a la
sinagoga el volumen del *Qohèlet.
Nosotros también hacemos
en lleno verano una operación de
sanidad espiritual

EL INTERROGANTE CENTRAL

¿qué saca el hombre de todo esfuerzo y
de toda la desazón con
qué trabaja en el sol?

EL SALMO 89

El Salmo 89 se abre
en la confianza en el Señor que a lo largo
de todos los siglos
ha sido nuestro refugio, antes de
disipar nuestras ilusiones (*Los arrebatas
como un sueño mañanero, son
semejantes a la hierba que brota: sale y*

florece a la mañana, y a la tarde se marchita y se seca. Y nos conceda dirigirnos de nuevo a Dios para que él no enseñe a contar nuestros días para que adquiramos un corazón sabio y nos sacie con su amor.

SEGUNDA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Piensen lo que piensen los cristianos de Colosas, el bautismo no es la solución mágica a todas las dificultades. Una vez recibido el bautismo, éste debe vivirse: corresponde al bautizado hacer morir en él las "vanidades" de este mundo para que florezca en él, y resplandezca a su alrededor la vida de los resucitados con Cristo.

También Pablo lanza a sus hermanos y hermanas de Colosas una vigorosa llamada

- A vivir en la lógica de su bautismo
- Y a dejar que la gracia renueve la totalidad de su existencia.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El LECTOR se esforzará en poner de relieve:

- **EL ENCABEZAMIENTO INICIAL:** Hermanos.../
- **LA LLAMADA A VIVIR EN LA LÓGICA DEL BAUTISMO:**

+ ya que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios; pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

+ Vosotros habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Cuando Cristo se manifieste, él que es vuestra vida, entonces vosotros también apareceréis con él en la gloria.

Por tanto, destruid todo lo que hay de terrenal en vuestro cuerpo: la lujuria, la impureza, las pasiones, los apetitos desordenados y la avaricia que es una idolatría; No os engañéis unos a otros, pues os habéis despojado del hombre viejo con su manera de actuar para revestiros del hombre nuevo, que se renueva sin cesar a imagen de su creador hasta adquirir el conocimiento perfecto.

- **LA EXTRAORDINARIA NOVEDAD DEL BAUTISMO CRISTIANO:**

*Ya no hay distinción entre griego y judío,
circunciso o incircunciso,
extranjero o ignorante,
esclavo o libre,
sino que Cristo es todo en todos.*

NOTAS DE COMENTARIO AL EVANGELIO

Amontonar para sí mismo...

Desde 9, 51, Jesús hace camino hacia Jerusalén, la Ciudad dónde el Maestro se despojará de sí mismo hasta hacerse servidor, hasta hacerse pobre, de rico que era, por enriquecernos con su pobreza (2C 8, 9).

Ahora, de entre la gente, se alza una voz. La de un hombre que recurre a Jesús como a un rabino, pidiéndole hacer de árbitro en un litigio a causa de una herencia: «Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo».

Sin duda se trataba de un hijo pequeño. En efecto, el derecho judío atribuía al mayor de los hijos – que se convertía en la nueva cabeza de familia- la totalidad en indiviso los bienes inmobiliarios, tierras y casas; con respecto a los muebles y al dinero, eran compartidos entre los hijos, pero el mayor recibía una doble parte. En el caso concreto, el mayor, se debía de haber apoderado de la herencia y rehúsa dar al pequeño la parte que le atañe de derecho.

«Hombre, ¿quién me ha hecho juez y repartidor entre vosotros?», responde Jesús. Su rechazo, su negativa no significa que ninguna forma de injusticia no tiene importancia. Solamente quiere remitir al interlocutor al sentido profundo de su petición: ¿la preocupación por el pequeño, ya que parece deshonesto, y el deseo de la ganancia?

Jesús, llamado como juez a partir una herencia remite al peticionario hacia sí mismo. Rehúsa entrar en el juego de la codicia, pero, al contrario la muestra y la denuncia. No ha venido a juzgar, sino a anunciar la Buena Nueva a los pobres, a quienes han escogido poner sólo en Dios su riqueza. Es que él mismo es un pobre que lo ha puesto todo en manos del Padre y no tiene ni una piedra dónde reposar la cabeza (R. Meynet, L'Évangile selon saint Luc. Analyse rhétorique, vol. 2, 144).

O enriquecerse para Dios?:

Dejando a este hombre un tiempo para buscar la respuesta en el fondo de sí mismo, Jesús se dirige a la multitud para poner en guardia contra el acaparamiento de las riquezas y la búsqueda de la seguridad en la sola posesión de los bienes materiales: *Guardaos de toda ambición de poseer riquezas, porque ni que alguien tuviera dinero de sobra, sus bienes no le podrían asegurar la vida.*»

- Después ilustra su propósito por medio de una breve parábola: la del rico insensato.

+ *No aspirando a nada más que una a una sólida felicidad y bienestar terrenal y a la seguridad material, el hombre no sueña más que en derruir lo que le convenía hasta entonces, y reconstruir sus graneros mucho más grandes, mucho mejores que los de antes, para poder almacenar todo su trigo y todos sus bienes; y disfrutar de la vida. Pero ¿qué vida?*



No buscando otra cosa que amontonar para sí mismo, progresivamente se ha ido encerrando en una soledad extrema, no hablando más que consigo mismo.

Acabando su monólogo, el hombre mira al futuro que viene al pelo; el trabajo de producción (v. 16), tras el almacenamiento (v. 18) viene – piensa él- la capitalización para uso personal.... Ningún otro, sino

solo el propietario es mencionado. Todo se concentra en un cara a cara con sus bienes... El hombre no tiene conciencia de su soledad. El bienestar que él espera, no lo hace depender ni de la relación con los otros, ni sobre todo de su relación con Dios... No llega a comprender que replegándose sobre sí mismo y pasando de un verdadero cara a cara, permanece en la falsedad (F. Bovon, o.c. 254-255).

+ Llega la sorpresa. El cara a cara inesperado. El interlocutor de quien el propietario debería haber tenido en cuenta: *¡Vas equivocado!*- dice Dios; sin cordura, insensato, como las cinco jóvenes necias (Mt 25, 2), sin cordura como los fariseos que juegan con las apariencias (Lc 12, 54-56), sin cordura como el ciego que conduce otro ciego (Lc 6, 30) -: *¡Insensato, esta misma noche morirás!; ¿para quién será lo que has acumulado?* ¡En una noche quedarán barridos todos sus proyectos y esfuerzos!

- Y Jesús concluye: *Así sucederá al que amontona riquezas para sí y no es rico a los ojos de Dios*». Lejos de ser malas por sí mismas, las riquezas pueden servir por adquirir un tesoro en el cielo si son puestas al servicio del amor fraternal, de la justicia, del compartir, de la solidaridad (Lc 12, 33-34; 16, 1-9). Contrariamente, se convierten en peligrosas cuando el hombre se aferra a ellas, las busca egoísticamente, y, haciendo un ídolo de ellas, se convierte en su esclavo.

El Dios que se manifiesta en esta parábola no es un tirano o un juez malvado. Sino el Dios bueno de la creación y de la providencia, que, por respeto a sus criaturas, espera de ellas una vida responsable, al servicio de los otros y de su gloria... El mensaje de estos versículos...compromete al lector a edificar su vida teniendo en cuenta su muerte, es decir a definir su identidad en relación con Dios. El verdadero "memento mori", recuerda que has de morir, al que la parábola nos invita, es el de preocuparse de Dios y de su prójimo; es de preocuparse de... colocar su tesoro en el cielo, de enriquecerse según Dios...

Que el hombre rico ha amontonado tesoros para sí mismo, todos estaremos de acuerdo. Que no se ha enriquecido ante Dios, es la precisión que Lucas añade... Todo a lo largo de su obra, pero particularmente en los versículos 33-34 de este capítulo 12, el evangelista nos enseña como debe hacerse este enriquecimiento: por el don de sus bienes (14, 33) y el don de sí mismo (9, 23). Esta orientación ética de la vida no corresponde, a sus ojos, a un acto único, sino a una actitud cotidiana...

Esta solo es posible para quienes que han encontrado a Dios y han escuchado a Jesús. No es el resultado de la sola voluntad; sino de la inteligencia y del corazón iluminados por el Espíritu (F. Bov . o. c. 258).